

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Instruir, es construir.
VÍCTOR HUGO

Editor, **Octavio Montero**
Administrador, **Lesmes Sáurez**
SALE CUATRO VECES AL MES

Comercio es sinónimo de robo.

AÑO III

San José de Costa Rica, 20 de noviembre de 1911

NUM. 82

HOJA OBRERA

Suscripción mensual ₡ 0 25
Número suelto..... 0 10

Para todo lo relacionado con el periódico, dirigirse al apartado n° 270

Pago anticipado

Contra el pobre

Pueblo.

¿No vé lo que pasa? Me decía ayer un señor que acababa de noticiarse de un hecho de los tantos que poco á poco iré publicando y de los cuales ni la prensa ni nadie trata, quizá porque lo que menos interesa es que se corrijan ciertos abusos que á diario se cometen.

¿Y qué ocurre, le pregunté?—Pues nada, que el domingo 12 de este mes, en la mañana, la señora X llamó con urgencia al Dr. . . . para que le viera un niño que se encontraba bastante grave. Llegó dicho Dr. . . . y después del examen del niño y demás preámbulos cajoneros extendió la receta del caso. Una vez que la madre recibió la tal receta le dijo al Dr. . . . que iba á mandarla preparar á la botica. . . . que se halla muy próxima á la casa; á lo cual contestó el Dr. que en esa botica no convenía.—La señora eligió otra botica. . . . que está aún más cerca que la anterior, puesto que se trataba de un caso urgente, y por segunda vez el Dr. dijo que esa otra botica tampoco convenía,—que le arreglara el valor de la visita y el de las medicinas y que él mismo la llevaría á preparar en la botica. . . . de su predilección.

¿Y cuál era la botica que más convenía? pues la que le deja un tanto por ciento, además de la consulta.

Ya no le queda al paciente ni el derecho de guardar su receta y hacer que se la despachen donde le convenga; la desfachatez en materia de negocios á llegado á tal extremo, que hoy no son los boticarios los que valoran las recetas, sino que los médicos saben cuánto valen los medicamentos y cuánto hay que cobrar de porcentaje sobre el valor de las recetas. La curación de un resfrío, por ejemplo, cuesta:

Por consulta ₡ 2 00
" receta " 1 50
Total " 3 50
25 o/o para la botica ₡ 0 875
" " " el médico " 0 875

Total efectivo que paga el paciente ₡ 5 25

Y que se dé de santos si la medicina no le produce una nueva enfermedad orgánica y el negocio se multiplica como la cogida de goteras.

Como los geroglíficos convencionales de que hablé en mi artículo anterior han sido aprehendidos se arrebatan las recetas á los enfermos á fin de que el negocio no se frustre, aun que el pueblo, que ya no sabe como vivir sea la víctima.

¡Pobre pueblo! Si va á comprar arroz, sal ó cualquier otra cosa para alimentarse, ó no consigue que le vendan la pesa legítima ó tiene que beber leche con agua y café con arbezas ó quien sabe qué mezcolanzas; si va al mercado, tiene que entenderse con un ejército de robustos revendedores que le venden los comestibles á un precio exajerado porque ya han pasado por las manos de tres ó cuatro comerciantes; si busca justicia, se encuentra con que necesita linaje y dinero para conseguirla; y por fin, si quiere al menos tener salud tiene que pagarla.

Y sin embargo ese pueblo tan cruelmente explotado es el mismo que sirve de escala para que ascienda la ambición y se eleve y engrandezca la vanidad. A ese pueblo se refería un notable galeno que ayer no más me decía: "no me gusta que haga buen tiempo porque las enfermedades disminuyen y no podemos ganar dinero" ¡Si esto es caridad que venga Dios y lo diga!

EL DR. DURALMA.

NOTA.—El caso relatado es verdadero, no se trata de llenar cuartillas de periódico sino de favorecer á la humanidad. Si algún Dr. de los honorables quiere detalles, con gusto se los daré; así como podrá obtenerlos respecto de los demás casos que iré publicando.

¡Viva el pueblo inconsciente!

Desde que allá en la niñez el maestro Caamaño nos hablaba á mis discípulos y á mí de aquella historia célebre que trata de la broma que un

individuo le dió á Benjamín Franklin halágendole para que le diera vueltas á la rueda de afilar, me convenzo cada día más de la estupidez que cometen los hombres de nuestro pueblo al poner atención á las fementidas é hipócritas protestas de estimación y cariño con que nuestros eternos aspirantes al Ministerio, las diputaciones, los consulados y tantas otras prebendas se les acercan, cuando la marea de la política parece dar esperanzas del triunfo.

Tampoco olvido nunca aquel célebre día en que uno de tantos bribones aprovechando el momento en que una gran multitud ovacionaba á cierto candidato, gritó de pronto ¡viva el pueblo inconsciente!—Y nunca lo olvido, porque no acabo de reír de que, hasta yo grité ¡viva!, sin fijarme en que el maldito gritón había dicho una barbaridad.

Pero poco á poco he venido reflexionando y veo que quizá aquel necio tenía razón puesto que realmente parece mentira que nuestro pueblo no se convenza de que esos falsos profetas, esos eternos aspirantes á las canongías, no son patriotas sino precisamente los que tienen al país sumido en la miseria y el desastre.

Si empezara á vivir y no hubiera visto tantas y tantas veces cómo explotan la buena fé del pueblo, pues podría equivocarme; pero ya estoy convencido de que esta buena fé no es sino la más cruda estupidez. Sólo así puede llamarse el hecho de que un hombre trabajador abandone su ocupación para asistir á los clubs ó á las reuniones y ovaciones y luego vaya á contribuir con su voto para la elección de un presidente ó un diputado que luego no se acuerda de que nadie le propuso regalarle un sueldo, sino presentarle oportunidad de servir á la patria que tanto parecía querer.

Considerando estas cosas veo que don Aníbal Santos tuvo muchísima razón para decir que es necesario cambiar de cilindro y pensar en poner el país en manos de personas que realmente quieran al pueblo y dejar nos de pensar en tantos patrioterros ociosos que han hecho de la administración pública un medio indecoroso de vivir.

Ya que los abogados han gobernado y administrado por bastante tiempo, y rara vez con regulares resultados, pensemos en hacernos gobernar por otra clase de gente; por personas que no estén acostumbradas á manosear burlar las leyes. Busquemos entre los agricultores, los comerciantes, los obreros, los profesores y entre otros gremios, aquellas personas que,

acostumbradas á la rudeza del trabajo, sepan valorar los bienes nacionales y no se figuren que la hacienda pública es algo que puede derrocharse y sacrificarse en aras de la presunción y el vicio.

Veamos si es posible que se nos gobierne con sencillez, decoro y pundonor; que si Suiza, que es una nación poderosa y grande, puede practicar la verdadera república, ¿por qué no hemos de hacerlo nosotros que tenemos un pueblo tan trabajador y tan accesible á la cultura y el engrandecimiento?

Pero salgamos de la rutina y de las prácticas malsanas que nos minan y matan; practiquemos el verdadero sistema republicano, nombrando nuestro presidente y los demás empleados é impidiendo que ellos intriguen y se nombren así mismos, engañándonos tristemente para que le demos vueltas á la piedra de afilar.

La ley dice que el pueblo debe nombrar el presidente para que administre los tesoros nacionales, y los demás empleados que han de velar por el cumplimiento de las leyes y ver que la justicia sea un hecho; más no dice que estos empleados deben elegirse y nombrarse ellos mismos.

Mientras no abramos los ojos y nos fijemos en que somos víctimas de la audacia y el ardid con que se nos engaña para arrancarnos el voto que ha de producir los puestecitos codiciados y los grandes negocios que produce la administración de las rentas del Estado, estamos mal.

Hagamos un esfuerzo por ver si conseguimos que, como en Suiza, los empleados, del presidente para abajo, se conformen con el sueldo que la nación pueda pagarles y no haya trenes libres, casa presidencial con su tren de empleados innecesarios, viajes al extranjero, gastos de representación contratos sin licitación etc. etc.

Empecemos por elegir nosotros nuestro presidente y los demás empleados y sigamos viendo á ver si algún día tenemos República.

Pero demos principio á la obra mandando los aspirantes á la punta de un cuerno y demostrando que ya no estamos dispuestos á que se nos explote más como un rebaño imbecil y sumiso.

Saquemos á los hombres honrados del retraimiento y la humildad en que viven y hagamos un gobierno del pueblo y para el pueblo.

MATUSALEN

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados la realización semanal de trajes. ¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de ₡ 46-00!

Materias de Estudio

Una de estas noches, al atravesar uno de los jardines de la capital, envuelto en aquella hora por la seda fría de las neblinas, observé por un instante cómo los rosales parecían exhalar un incienso de luminosas transparencias y de qué bello modo los inquietos penachos de los árboles tiritaban con cierta alegría que se me ocurrió ser castamente intensa.

Tuve allí la visión de la continua actividad del espíritu humano en el sentido de ascender á otros estadios de existencia y por entre el regocijo que se extendía en mi interior como un reflejo de la universal armonía, sentía que llegaba en solicitud de mi pensamiento la palabra afectuosa de un amigo que en cercanas horas me interrogara acerca de algunos conceptos diseñados por mi lápiz en anterior trabajo, que el deseo suyo quería ver ampliados siquiera en breve forma.

Había dicho yo que la evolución de lo que los modernos sociólogos han convenido en llamar *conciencia social*,—noción aún no del todo delimitada, si bien bastante comprensible,—se rige según una teoría, por dos leyes que actúan paralelamente, aunque en apariencia su coexistencia implique una perenne lucha. Son dos leyes que en realidad, antes que excluirse, se complementan.

Es de notar que acerca de estas cuestiones relativas á la complejidad infinita de la vida en común no existen todavía, por mucho que sea pródiga en doctrinas la respectiva disciplina, conocimientos bien coordinados que permitan abarcar, en concreto, el estudio de los aspectos principales; y también, que ni siquiera se ha llegado á la unificación de los diversos métodos de trabajo propuestos al respecto. Se ha afirmado, sin embargo, con firmeza y quizá á veces dogmáticamente, que la marcha del progreso está determinada por una ley de diferenciación y otra de asimilación, ambas progresivas. La primera,—teoría de Simmel,—se dice que influye en la estructura social de manera que el avance de la evolución vaya desde lo simple á lo complejo, ó en más apropiados términos, desde lo homogéneo hacia lo heterogéneo; y que la segunda acciona sobre ese movimiento en opuesto sentido, es decir, tendiendo á que de lo complejo se vaya á lo simple, á que por lo heterogéneo se llegue á lo homogéneo.

La ley de diferenciación propende á amplificar, á enaltecer, el valor de la unidad individual, á desarrollar integralmente sus capacidades hasta elevarlas al grado supremo de perfeccionamiento, en tanto que la de asimilación por el contrario obra en la dirección de extender el radio de los círculos sociales, cada vez más y siempre buscando el equilibrio del concepto que á todos los otros opone el de la Humanidad restaurada por el amor.

El verdadero mecanismo de esas leyes no ha sido estudiado tanto como es necesario para explicar y obtener de cierto la significación de la conducta del individuo en presencia de la motilidad colectiva, ni acaso sea conocido en breve tiempo, lo cual, de otra parte, no es obstáculo alguno para que se descubra un sorprendente paralelismo que tal vez nuevas opiniones y mayores conocimientos borren, y que á juicio de selectos pensadores será la base de la ansiada bienandanza.

Tal es, en su menos compleja expresión, la parcela de la teoría del progreso que deseaba mi amigo iniciara yo con algún más detenimiento que el usado en las líneas que inspiraron su anhelo, recordado con cariño por mi mientras atravesaba el jardín que una noche invadieron las errantes neblinas.

OMAR DENGO.

A LOS OBREROS DEL PAIS

Palabras de un amigo

Lo que se debe hacer

Paréceme ver ya dibujarse el gesto de disgusto en la cara de mis compañeros; temo toquen la campanilla y me digan, señor MIGUEL ¿cuándo piensa ud. terminar?

Y es que hay cosas que no se pueden decir en dos palabras.

Estos trabajos, frutos madurados en el fondo de un corazón sincero, llevan una tendencia: arrancar de lleno los fanatismos y unir á los obreros.

Por ese carril encaminé mis ideas; he dicho lo que siento y lo que pienso.

Terminado el trabajo presente, quitaré la brida á mi lápiz—que siempre ha sido mi corcel de batalla—y lo arrumbaré en sitio seguro por si es necesario volver á salir con lanza en ristre.

Entre tanto mis ideas son tan inquietas que siguen disparatando como grupos de vírgenes locas.....

Llegué en mi anterior, á la siguiente conclusión: formar un PARTIDO OBRERO, con ELECTORALES OBRERAS y fundado bajo este principio:

EL VOTO DEL OBRERO PARA EL OBRERO

No faltará quien vea en esto, como dije antes, pasos antipolíticos que van

dirigidos contra tal ó cual candidatura; no importa, cada uno mira las cosas á travez de su fecunda ó anémica interpretación.

La frase que se escribe es como la honda que se lanza, caé en un pantano ó dá en un jardín.

Pues bien, todos comprendemos que un partido obrero bien organizado y bien culto sería de grandes beneficios para el proletariado.

Sin embargo, no debemos dejarnos guiar por ilusiones enfermas de optimismo; antes hay que pensar si la constitucionalidad del partido es armónica para que de suyo lleve vida propia; hay que analizar si ese cuerpo colectivo esta bien educado para la unificación.

Tiene que llevar este cuerpo colegiado muy sanos principios y muy sanas intenciones para que pueda disfrutar de legendaria vitalidad. Únicamente sometidos bajo esta pauta es como se puede ir derecho á beneficios prácticos para el proletariado.

Y no se vaya á creer que para llegar allí se necesitan grandes empeños; no, cada obrero posee el "sésamo ábrete," en su persona está la gran facultad anímica para acometer las más colosales empresas: la voluntad.

Si todo lo grande y bello lo miramos con los ojos de la desconfianza, llegaremos á hacer de ella una jaula, que, aunque tengamos alas, nos obstaculizará para volar.

Si el obrero á fracasado en sus asociaciones ha sido por falta de clarividencia para oponer diques á muchos engaños de que ha sido víctima.

Al obrero sucede igual fenómeno que á los niños, fácilmente obedecen á sugerencias de salón; al niño cuando llora se le tocan cascabeles para distraerlo, al obrero, cuando se necesita de él, bastan unas cuantas frases deslumbrantes y halagadoras adulaciones para llevarlo á donde se quiera llevar.

Timadores políticos, cazadores de oportunidades y asaltantes de conciencias honradas, han tendido mañosas redes donde el obrero, por falta de malicia, ha caído.

Imitadores de Yago comprometiendo á la inocente Desdémona.

Son las leyes de la explotación cumpliéndose en todos los tiempos y en todos los casos.

Más estos hechos son difíciles de conjurarlos mientras los obreros no estén capacitados suficientemente para repeler al oportunismo que, en forma de hombre, se mezcló en el seno de sus organizaciones; purificar las sociedades, de estos hombres que llevan ingénitos el egoísmo mezquino y la ambición malsana, es tarea que debe interesar á hombres honrados.

Pero que experiencias adquiridas por los obreros de Costa Rica, sirvan de pretexto para acorazarse en rotundos separatismos, no tiene justificativo dentro de la lógica razonada; al contrario, experiencias de esta índole, sirven para mejor guiar futuras sociedades obreras.

No se crea que la formación y engrandecimiento de un partido compuesto en su totalidad por musculosos hijos del trabajo es tarea de pocos días; no, es labor que no puede ni debe festinarse, mejor dicho, es labor de años.

Unir obreros sin que estos tengan una clara concepción del objetivo de solidaridad que debe existir en todas las asociaciones, equivale á sembrar en terreno rocalloso.

Unir obreros simplemente para asuntos políticos en los cuales el interés de unos pocos sacrifica el bien de la comunidad, es tan pequeño anhelo, que bien vale despreciarlo.

Unir los obreros y que enseguida en el seno del grupo sudoroso se levanten los que se creen prodigados por la Naturaleza en dones intelectuales y se proclamen sus abnegados directores para que después de obtener una paternidad moral y cautivar idolatría en sus compañeros, trafiquen políticamente con su buena fé y sinceridad, es simplemente una infamia encubierta con mañosos engaños.

Por eso se necesita mucha honradez en los obreros que dirigen las sociedades obreras.

Por lo mismo es que en cada obrero debe existir una personalidad consciente para que goce de independencia moral y su cerebro no esté supeditado al capricho del amigo al que cree un dios porque le convenció en tal ó cual ocasión ó porque lleva dentro de sus labios deslumbrantes metáforas.

Condición especial de los obreros es no crear ídolos dentro su mismo seno. Ahora bien, esto no quita para que uno á otro se reconozca las virtudes morales ó intelectuales que á cada uno acompañan. Hay que exigir á los que se empeñan por las clases trabajadoras, aunque pertenezcan á las mismas, altruismo y sacrificio.

El hombre de bien debe posponer sus personalísimos intereses, si ellos van en mengua del bien de sus compañeros.

Resumiendo lo dicho, quedome con la convicción de que en Costa Rica, poco á poco, se puede formar un partido obrero cuyas capacidades de primera fuerza le llevarán directamente á influir en los manejos de sus gobiernos.

¡Lástima grande que á todos los obreros no haya llegado el conocimiento exacto de su fuerza y de su número!

¡Lástima grande que todavía no haya podido desprenderse de sus amos políticos y religiosos á quienes adora con embrutecido fervor!

¡Lástima que estas miserias retarden la evolución!

Ultimas lágrimas de una vela—muda testigo de mis escritos—hicieronme abandonar la faena.....

¡Abro la puerta! ¡Que hermoso es contemplar un amanecer! el sol desembarazábase de las postrimeras nubes que le cubrían.....

Aquello para mí fué un símbolo.

¿Cuándo—me pregunté—la clase obrera—igual que el sol—rompe las nubes que aún oscurecen su cerebro?

MIGUEL.

Orgías Religiosas

En otros tiempos el fanatismo religioso de nuestra iglesia católica llegaba hasta el extremo de que en el pulpito se condenaba el teatro y se obligaba á los fieles á privarse de comer la carne y de muchas cosas que en nada contradicen esencialmente la mente de las ideas sustentadas por

Jesucristo y que son las mismas que practicaron Mahoma, Moisés, Confucio y cuantos moralistas le precedieron en su campaña de educación y engrandecimiento del género humano. Mas, como el objeto de aquellos grandes sabios era la mejora material y moral del hombre, y la iglesia católica se ha desviado tanto del ideal puramente altruista y sublime que tan

levantados y humanitarios espíritus le trazaron, hoy vemos practicando aquello que ayer se condenaba, con la misma razón con que se expende el licor que la medicina condena como bebida antigiénica y perniciosa y tan sólo porque es una mercadería que deja grandes rendimientos.

No hace muchos años algunos sacerdotes clamaban contra las funciones teatrales, el uso de la carne y las prácticas del amor libre y todavía ciertos predicadores condenan estas cosas, y sin embargo hoy es corriente ver al lado de las iglesias teatritos donde se dan comedias, se comen tamales de purísima carne de res ó de cerdo y se explota la asistencia de centenares de enamorados, generalmente de los más católicos que, naturalmente, aprovechan la circunstancia de que, siendo á la iglesia, si les permiten ir á poner en práctica sus *altas convicciones religiosas*.

Resultado: que en tales orgías sacrosantas hay venta de botellas de licor, hartazón de tamales y otras golosinas, y hasta pleitos y golpeados que es un contento. Si nó, que lo digan cuantos presenciaron el reciente escándalo del turno de la Soledad y quienes hayan tenido oportunidad de observar los mil desórdenes que ocurren en esas orgías donde se explota la fé de quienes no quieren ver que Dios no tiene nada que ver con el fanatismo y la especulación y que Jesucristo era todo sencillez y humildad. Que vestía sencillamente, que no usaba anillos de precios fabulosos, que no cobraba por dar sus consejos y predicar las sabias doctrinas de sus predecesores y que, al contrario, condenaba el boato, la ostentación y el lucro religioso.

Por esto precisamente echó del templo aquellos sacerdotes á quienes encontró comerciando con la religión.

Y menos malo sería si no se inmiscuyera y se mezclara á la juventud en estas orgías; pero, como, precisamente conviene aprovechar la falta de uso de razón de los niños á fin de imbuírles la fé ciega; desde muy temprana edad los catequizan y los incorporan en la cofradía para que después de modificar á la humanidad con el gran bullicio que arman al salir y entrar á la clase de catecismo, aglomerándose frente á las iglesias, vayan preparándose para las grandes orgías y las tremendas campañas que han de librar cuando sean hombrucitos y ya quieran sacarse la rifa.

Y esto, que hablamos, de las orgías religiosas formadas por la nobleza católica, que si hubiéramos de describir una fiesta patronal de campo, tendríamos que citar las gallinas, los cerdos, el licor, los rosquetes, las parrandas, los bochinches, las crucetas, los revólveres, el cepo, la agencia de policía y hasta las causas criminales que produce nuestra sacrosanta religión.

Por cierto que no hay nada que produzca tanto como una de aquellas funciones que quería un mayordomo que dijo: Yo quiero una misa *insolente*, con revolución en el tronco y alboroto en el tabanco; por decir, una misa solemne, con sermón y buena música.

FRAY CANDIL

Reproducimos del Foro:

DE COSTA RICA.—San José.—Como cange de nuestra Revista hemos recibido los 77 números hasta hoy publicados de *Hoja Obrera*, órgano de la "Sociedad de Trabajadores" y defensor de los derechos del pueblo. Es una publicación que merece la entusiasta acogida que sabemos se le ha dispensado. Sus redactores, dirigidos por los señores Octavio Montero y Lesmes Sáurez luchan enérgica y valientemente en pro de los intereses de la clase que representan, factor im-

portantísimo en la vida de la República. Deseamos á la simpática publicación todo género de prosperidad. Gracias colega.

Congreso Obrero

SU INAUGURACION

Ayer á las 4 p. m. quedó solemnemente inaugurado por el Jefe de Estado, doctor Araujo, el primer Congreso Centroamericano de Obreros.

Asistieron con el señor Presidente de la República, los Ministros de Estado, Enviados Especiales, miembros del Cuerpo Diplomático y Consular y representantes de diversas asociaciones.

Don José Mejía, Delegado Obrero de El Salvador, pronunció un discurso inaugural.

En seguida ocupó la tribuna don Lesmes Sáurez, Delegado Obrero de Costa Rica.

Luego habló don Gerardo Matamoros Delegado Obrero por Costa Rica.

Todos fueron aplaudidos.

Terminó la ceremonia con una copa de champaña.

Congreso de OBREROS CENTROAMERICANO

PRIMERA SESION

La Mesa Directiva está compuesta así: Presidente, don Abel Ciudad Real, Delegado por El Salvador; Vicepresidente, don Manuel Gutiérrez, Delegado por Guatemala; 1.º Secretario don Gerardo Matamoros, Delegado por Costa Rica; 2.º Secretario don Víctor M. Carías, Delegado por Honduras.

No habiendo concurrido el primer Secretario señor Matamoros por enfermedad, eligieron interinamente al Delegado por Guatemala, don Víctor M. Arrazola.

Abierta la Sesión á las 7½ de la mañana, la Secretaría dió lectura á un oficio de la Sociedad de Obreros de Nicaragua, en el cual exponen, que no asisten al primer Congreso de Obreros Centroamericanos, debido á que han sido objeto de persecuciones y encarcelamientos, por las autoridades de aquel país; pero ofrecen acatar y obedecer todo lo que este Congreso decreta, acompañando un importante proyecto; y al mismo tiempo proponen el establecimiento de una Junta Directiva Federal Centroamericana, compuesta de dos miembros de cada Estado y en la capital de cada Estado un Concejo Federal de Sociedades Obreras.

La Asamblea dispuso darle lectura á todos los proyectos presentados.

Ha sido objeto de larga discusión, el establecimiento de cajas de ahorros en que unos proponen que el ahorro sea forzoso, y otros objetan que debe ser voluntario; en esta discusión tomaron parte los delegados Sáurez, Arrazola, Carías, Bonilla, Euceda, Mejía, Gutiérrez, Ciudad Real, Méndez. Quedó aprobado así: «Todas las Sociedades Confederadas tendrán indefectiblemente cajas de ahorros, quienes las reglamentarán conforme á las necesidades de cada Estado».

Se continuó la discusión para la elaboración del Reglamento interior.

Después se continuó la discusión del proyecto presentado por la Delegación Guatemalteca.

Del "Diario del Salvador"

La falsa Democracia

El pueblo consciente de Costa Rica hace años escucha el rumor que le predicán los falsos apóstoles de la Democracia. Basta correr á la plaza de la Fábrica ó á cualquier galerón designado, como "casa del pueblo", para oír disparatar sobre democracia, sobre república, sobre libertad, sobre independencia, etc.

El atrevimiento de los oradores á sueldo, instigados por los falsos apóstoles de la democracia que tampoco tienen escrúpulo en inscribir en sus programas los más bellos ideales de la democracia como la libertad electoral en cuanto á elección de las autoridades locales como Jefes Políticos, gobernadores, etc., han dado las pruebas más patentes de ser simplemente apenas timadores políticos que abusan en oportuna ocasión, á pesar de su calidad, de la ignorancia y de la candoridad del pueblo.

Es necesario que la clase obrera más despierta y más capaz que nuestra clase agrícola, sometida á la tiranía de gamonales incultos á quienes los aduladores profesionales inducen á cometer errores de lesa patria, gracias á la ignorancia en que se les tiene, piense en la responsabilidad que le incumbe en los destinos y el porvenir de la patria.

Que no sea por el gamonal ó el abogadillo intrigantes les sugiera tal ó cual personalidad para representar, que ingenuamente vayan á las urnas electorales á depositar un voto que más tarde les llevará á representación, un vividor ó una nulidad atacada de *logo-manía* (1) ó de *logorreca* (2) para que después de un período interminable de sesiones congresales, el país resulte si acaso con un déficit provocado por la compra de un sinnúmero de frases vacías. En tal caso tanto valdría trasladarse al Asilo de Chapul.

Aunque nuestros párrafos anteriores parezcan descompasados y á pesar de la creencia en que estamos de que los vividores y los plumitivos de la prensa asalariada rebuznarán á nuestro decir, creemos estar de acuerdo con una minoría sensata que en nuestro concepto vale más que una aprobación inconciente. Tengamos presente siempre aquello de la fábula: "Si el necio lo aplaude".

Recordemos la actitud de nuestra representación nacional. Tratándose de la partida de agricultura, que no quiero discutir si está bien ó mal gastada, pero que me parece indispensable al progreso del país—encarrilado por la mejor vía—que así parezca á los dichos representantes del pueblo, hay que decir que la representación democrática que tienen en el Congreso, los agricultores aliados de la clase obrera en todas las democracias del mundo, no corresponden en nada al ideal democrático y progresista de la mayoría de los electores costarricenses. Díganlo sino las mil protestas de agricultores que hemos visto publicadas en los diarios.

En cambio, de esa representación congresal compuesta de algunos extraviados sociales surgen artistas, amigos de Betoven plácidos oyentes de las sinfonías de Strauss ó del autor de "La Viuda Alegre" que al recuerdo de las fanfarras del Naranjo, de San Ramón ó de Grecia se entusiasman y en su delirio artístico sacrifican \$ 12.000 para endulzar el oído de los que luchan contra los pésimos caminos y á la miseria que no alcanza á los de \$ 15 por día pero que tiene al pueblo que trabaja abandonado en una situación de la que nadie se ocupa.

(1) Logo-manía = manía de hablar.

(2) Logorreca = diarrea de palabras.

Es necesario en adelante saber que la clase obrera y agrícola tienen su capacidad política y que esas clases concientes de sus deberes y de sus obligaciones no están más al arbitrio de mercaderes para ante quienes priva ante todo su propia ambición, su propio peculio.

Es cierto que las clases obreras y agrícolas sugestionadas por el lustre que hasta ahora parecía tener la clase que han dado en llamar intelectual entre nosotros, haya fijado su mirada en multitud de leguleyos *dialorreicos* burgueses enfatuados, microcéfalos, aduladores á quienes se recompensan sus "esfuerzos" en favor del candidato con un sillón inmerecido, con una representación que corresponde á una electoral obediente. Tan se precipitan á elegir, que en la última elección, cartagos y ramonenses buscando con la linterna de Diógenes pudieron hallar su nombre, así fuera la distancia que los separaba.

Y después se habla de democracia, de república, de libertad, cuando la resultante de nuestros esfuerzos equivale apenas á la remota inconciencia de nuestras masas en su ardor de lucha por la persona, más que por la idea.

DANIEL CURTIS

Lo que pasa en los Talleres del F. C. al P.

Para el que esto escribe, no son nuevos infinitos de manejos oscuros que en los talleres del Ferrocarril se suceden. El predominio de la intriga menuda está á la orden del día; los méritos del obrero no son aquilatados en su valor, sino que el que más complacencias y más sonrisas tenga para los jefes ese es el aviado. Conocemos muy buenos obreros nacionales que han tenido que abandonar esos talleres viciados por la intriga y por el servilismo, de nada les ha servido su competencia reconocida porque el carácter de ellos no se ha prestado á dobleces.

En el departamento de fundición no ha podido privar el elemento nacional, sólo un costarricense hay, debido á que los hijos del país que llegan allí, prontamente son reventados.

En los departamentos de mecánica también pasa poco menos que igual.

Sin embargo, el Administrador ve con ojos impasibles estas cosas que ya van trascendiendo al conocimiento público.

Como este asunto es tarea larga [porque es nuestra intención poner los puntos sobre las fes] poquito á poco iremos señalando estas deficiencias y desarrollaremos el ovillo sin que se nos atragante nada. Sirva esto nada más que de prólogo ya que en "Hoja Obrera," órgano del proletariado, dan cabida á estos renglones que piden justicia.

CENTELLITA

Hoja Obrera

La oficina de este periódico se trasladó á los altos de El Balcón de Europa, 100 varas al Este de El Aguila de Oro. Allí mismo se encuentra la "Sociedad de Trabajadores".

Invitación

La Sociedad de Trabajadores invita á los obreros á una reunión, que tendrá lugar el jueves á las 7 p. m. Hablarán los Delegados.

En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería. Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

Zapatería

de CARLOS ARAYA

Gran surtido de materiales de primera calidad. Especialidad en calzado cocido para señoras, caballeros y niños.

Calle de la Estación

Contiguo á la fotografía de Robert Hs.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Nueva Relojería

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana.

No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

SASTRERIA

DE

EMILIO MUÑOZ M.

Este taller atrae á las personas de gusto. Aprovechen la ocasión de vestir mejor

50 varas al Oeste de la Btica Francesa

GUILLERMO R. LAHMANN

SUCESOR DE

J. FRED. LAHMANN

Surtido completo de ferretería, Pinturas, Aceite, Hierro enlozado, etc, etc.

Apartado No. 312-Cable **LAHMANN**

San José.—Costa Rica

FUNERARIA del SUR

de ENRIQUE AZOFEIFA

Situada en la calle de la Soledad, contigua á la Plaza del Ganado; es donde encontrará usted surtido completo, buen trato, servicio á toda hora y economía por lo menos de un 25 0/0 del precio que le cobren en otra parte. Servicio á domicilio en esta ciudad.

San José, agosto de 1911.

EL GREMIO

de Antonio Urbano y Co.

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

CERVEZAS

Negra "Estrella" Lager Bier, doble y sencilla,

Blanca y Doble

REFRESCOS

Cream Soda Singer Ale, Limonada, Kola y Zarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad.

Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12ª Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

Hay que preferir

---LA SOLEDAD---

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones,

Buen gusto

Avenida 6ª. Oeste

CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H^{NOS}, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

Tip. El Pueblo.